

La pesca gallega incorporó en dos años a 742 marineros y facturó un 11 % más

Entre actividad extractiva y acuicultura, el sector genera un negocio de 1.146 millones

E. ABUÍN
REDACCIÓN / LA VOZ

Cada dos años, la Consellería do Mar recuenta las cifras de su pesca y acuicultura. Lo hace a través de la encuesta Ocupesca, sobre la población ocupada en la actividad extractiva y los cultivos marinos en Galicia. La última edición —la cuarta desde que se inició la serie—, que recoge los datos entre el 2015 y finales del 2017, revela que la pesca engordó. Y lo hizo tanto en mano de obra como en facturación: pesa un 7 % más en número de trabajadores y un 10,9 % en volumen de negocio. Para la acuicultura, sin embargo, el bienio no fue tan positivo: perdió empresas y adelgazó en trabajadores, aunque aumentó su facturación (3,6 %).

EN POSITIVO
Cambio de tendencia. En la flota pesquera gallega, compuesta a 1 de enero del 2018 por 4.419 embarcaciones, están enrolados 11.377 marineros, 742 más que en el 2015, con lo que «a comunidad de rompe coa tendencia de perda de emprego no sector rexistrada nos últimos exercicios, especialmente coa crise económica», resaltan desde la Consellería do Mar. Porque es la primera vez desde que se elabora la encuesta —esto es, desde el 2011—, que la población ocupada tiene signo positivo en la comparativa. De los 12.552 que había en el 2011 se pasó a los 11.746 del 2013 y a los 10.635 del 2015.

POR SEGMENTOS
El motor de la bajura. El segmento de flota que más empleo generó en los dos últimos años fue el de la bajura. La mano de obra ocupada en la flota de artes menores aumentó un 14,4 %. Sumó en ese período 826 marineros, hasta alcanzar los 6.558, «co que se consolida como o máis importante para a pesca extractiva de Galicia». También hay más profesionales trabajando en el cerco ahora que hace dos años. Con 144 nuevos integrantes, el número de enrolados creció un 12,3 % entre el 2015 y el 2017 hasta alcanzar 1.312 tripulantes.

RESBALÓN
Retrocesos en palangre de fondo y arrastre. El dinamismo laboral de artes menores y cerco en el caladero nacional es lo que ha impedido el descalabro en la ocupación de la pesca, puesto que otros segmentos de flota han sufrido en estos dos años un fuerte retroceso en su mano de obra. Es el caso del enmalle en

Población ocupada en la pesca extractiva

Datos a 1 de enero del 2018



Fuente: Pesca de Galicia

LA VOZ

el caladero nacional, un segmento que perdió un solo barco, pero dio de baja a 38 trabajadores; o del arrastre en pesquerías comunitarias, de cuyo censo se cayeron cinco unidades y 37 marineros. Por el contrario, segmento de palangre de fondo de Gran Sol, con un único barco más, sumó 40 profesionales.

GRAN ALTURA
Cinco barcos menos y retroceso de 84 trabajadores. La pesca en aguas internacionales, lo mismo que en caladeros comunitarios, sufrió un leve retroceso (del 0,3 y 0,4 %, respectivamente). Y es que el poderío que mostró el palangre de superficie —que a pesar de haber perdido cinco unidades dio de alta a 36 marineros— no fue suficiente para mitigar la fuerte caída detectada en arrastre y cerco, segmentos que, con los mismos barcos, dan empleo a 121 trabajadores menos que en el 2015.

FACTURACIÓN
Manteniendo el tipo. El volumen de negocio que generan pesca y acuicultura suman 1.146 millones de euros. Es un 9,2 % más que en el 2015, aunque uno y otro sector no han crecido en la misma medida. La actividad extractiva aumentó un 11 %, al pasar de 801 millones de euros a los 889 con los que cerró el 2017. Una subida que, destaca Mar, se da en todos los segmentos de flota, situando la facturación media en más de 78.000 euros por tripulante y año. La acuicultura ingresó 257

millones de euros, un 3,6 % más que hace dos años, período en el que se ha dejado a 720 trabajadores (ahora son 5.229) y 38 empresas por el camino (quedan 2.603).

INGRESOS
Gran altura, a la cabeza. De los 890 millones de euros que genera la pesca extractiva, es el segmento de gran altura —aquellas embarcaciones que operan en pesquerías internacionales— el que mayor aportación realiza: el 48,92 %. Es decir, que casi un euro de cada dos que se ingresan por el negocio de la pesca gallega se genera en aguas internacionales. En las rías, las artes menores generan 122 millones de euros (18.582 por tripulante), mientras que el resto de las embarcaciones que operan en el caladero nacional facturan 195 millones (71.409 euros por trabajador). Mientras, las embarcaciones que faenan en aguas comunitarias generan 137 millones (125.367 euros por ocupado).

NACIONALIDADES
Sobre todo, españoles. Más del 86 % de los marineros enrolados a bordo de los buques gallegos son españoles. Y superan el 87 % si se cuentan a aquellos que tienen doble nacionalidad y una de ellas es la española. Los extranjeros que hay a bordo no llegan a 1.500, frente a los 9.800 nacionales. En números absolutos es la bajura el segmento de flota que acapara mayor número de trabajadores foráneos, pero en términos relativos los inmi-

grantes son un puntal básico de la flota que faena en pesquerías comunitarias. Los 551 extracomunitarios que trabajan en buques de Gran Sol y en acuerdos con terceros países suponen el 46,48 % de la mano de obra, muy cerca de los 573 españoles que lo hacen en estos barcos. En embarcaciones de gran altura, vuelven a imponerse los nacionales: 778 frente a 174 marineros y 44 con doble nacionalidad.

PROCEDENCIA
Indonesios, sobre todo. Con unos 390 trabajadores, la nacionalidad indonesia es, entre los extranjeros, la que más se prodiga por los roles de los buques gallegos. Los senegaleses conforman el segundo colectivo más numeroso a bordo (alrededor de 350), seguidos de los marroquíes (220) y los portugueses (casi 90). En la flota trabajan otros 350 extracomunitarios de procedencia diversa.

DEPENDENCIA
Por provincias. A Coruña es la provincia marinera por excelencia. La mitad de los ocupados en el sector trabajan en barcos con puerto base en la costa coruñesa. Pontevedra acapara algo más de un tercio de los empleados, mientras que en Lugo están el 12,5 % de los marineros de alta en el ISM.

SEXO
Ninguna mujer en gran altura. Pesca extractiva y acuicultura siguen siendo sectores muy masculinizados. En el primer sector los hombres son un 95,87 %; las mujeres, el 4,13. En el segundo, la proporción de féminas sube hasta el 21,38, pero apenas rebasan el millar de operarias. Hay marineras en la bajura (468) y un par en la altura, pero ninguna en aguas internacionales.

Casi uno de cada dos euros que factura la pesca gallega se genera en aguas internacionales

Aunque ganó en cifra de negocio, la acuicultura retrocedió en empresas y ocupados

CC. OO. denuncia que Naviera Armas presentará un ERE tras comprar Trasmediterránea

MADRID / EFE

Naviera Armas, que en octubre del 2017 llegó a un acuerdo con Acciona para comprarle su participación en Trasmediterránea, anunció a los sindicatos su intención de presentar un expediente de regulación de empleo (ERE) una vez diseñada la nueva estructura bajo una sola compañía. Ante esta situación, que la naviera justificó por haber entrado en pérdidas tras la compra de Trasmediterránea, el sindicato CC. OO. no descarta ningún tipo de acción para presionar al nuevo armador.

En este sentido, señala que a mediados de noviembre la dirección de Naviera Armas comunicó a los representantes de los trabajadores su intención de reorganizar bajo una nueva sociedad, Artra Servicios Corporativos, a la mayor parte del personal que ambos grupos (Armas y Trasmediterránea) poseían a través de empresas de tierra. Tras esta sucesión, con la nueva sociedad que se creó el 1 de enero del 2019, la compañía anunció su intención de adoptar diversas medidas de reestructuración sobre la plantilla resultante como consecuencia de los resultados negativos registrados al cierre del 2018, según CC. OO.

Adquisición faraónica

El sindicato señala que, tras la compra del 92,7 % de Trasmediterránea por 260,4 millones de euros, más el pago de otros 127,3 millones de deuda que la empresa tenía con otras sociedades de Acciona, Naviera Armas no comunicó a los representantes de los trabajadores cuál iba a ser su estrategia tras una adquisición «faraónica».

CC. OO. cree que este ajuste de plantilla tiene por finalidad aumentar los beneficios del nuevo armador despidiendo a trabajadores, sobrecargando de trabajo a la plantilla resultante, y empeorando las condiciones laborales, lo que conduce a una deficiente prestación del servicio y a la externalización de servicios. Por ello, el sindicato insiste en firmar un acuerdo marco que dé estabilidad al empleo, respete los convenios colectivos y a los delegados de personal.

Por otro lado, denuncia que el nuevo buque Villa de Teror, actualmente en construcción en Vulcano, en Vigo, saldrá bajo bandera de Chipre y que el buque Almariya, también con esa enseña ha sido detenido en Almería por graves deficiencias existentes.